

Paper - Comunicación

Escalas de la estabilidad en el imaginario institucional. Representaciones del espacio y de la sociedad de la Comisión Nacional de Casas Baratas (1915-1943)

Sorda, Gabriela

gabrielasorda@yahoo.com.ar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo. Instituto de Arte Americano. Buenos Aires, Argentina

Línea temática 1. Escalas, diagnósticos y representaciones

Palabras clave

Representaciones, Instituciones, Comisión Nacional de Casas Baratas, Estabilidad, Metáforas

Resumen

La Comisión Nacional de Casas Baratas (a continuación, CNCB), primera institución de producción estatal de vivienda a nivel nacional, que actuó entre 1915 y 1943, procuró establecer un orden socio – espacial caracterizado por la estabilidad. El imaginario de ese orden se expresaba en las representaciones del espacio y de la sociedad presentes en sus discursos, sus prácticas de gestión y sus obras.

En sus discursos, ciertas unidades espaciales aparecen repetidamente asociadas a ciertas figuras sociales armando esferas socio espaciales como, por ejemplo, el “hogar”, formado por la vivienda y la familia, y la “patria”, formada por el país y la sociedad. Si bien existen distintas conformaciones de cada uno de esos elementos (distintos tipos de vivienda, de familia, etc.) la CNCB definió ciertas configuraciones sociales y espaciales como ideales

y otras como contraproducentes para alcanzar la estabilidad anhelada.

Este trabajo se propone analizar la relación entre las esferas socio espaciales “hogar” y “patria” en los discursos de la CNCB. Siendo que la Real Academia Española define “escala” como “Sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad” nos preguntamos ¿La relación entre ambas esferas es concebida como escalar? ¿Cuál es/son la/s cualidad/es que comparten entre si las configuraciones valoradas en forma positiva, y cuál/es las valoradas en forma negativa?

Para poder contestar dichas preguntas, se realizó un análisis de contenido de un corpus que compone la Ley N°9677/15 que creó a la CNCB, con documentos por esta producidos: sus anuales memorias institucionales, y su house organ, la revista La Habitación Popular. Esta ponencia expondrá el resultado de dicho análisis.

Introducción: La estabilizante institución del habitar

Castoriadis (2010) señaló que existen tres formas en la obra humana: el lenguaje, los actos y los objetos; que poseen una doble dimensión identitaria: el *teukhein*, dimensión funcional o instrumental, y el *legein*, dimensión simbólica o significativa. Podemos pensar que esas tres formas, en la obra de las instituciones estatales de producción de hábitat, se manifiestan en sus discursos (lenguaje), en sus prácticas de gestión (actos), y en sus productos (objetos espaciales); y que esos tres aspectos de sus políticas despliegan aquella doble dimensión funcional y simbólica. La Comisión Nacional de Casas Baratas (a continuación, CNCB), primera institución de producción estatal de vivienda a nivel nacional, que actuó entre 1915 y 1943; mediante las 3 formas de su obra procuró establecer un orden socio – espacial caracterizado por la *estabilidad*. Sus miembros entendían que esa estabilidad se trasladaba desde las unidades espaciales menores a las mayores (desde la vivienda que ellos producirían a todo el país que era su área de incumbencia); y desde las figuras sociales menores a las mayores (desde la familia que era su sujeto de las políticas a toda la sociedad que pretendían moldear).

La reglamentación de una ley protocoliza las futuras prácticas institucionales; y en la presentación ante el Congreso Nacional del Proyecto de Reglamentación de la Ley 9677/15 que la había creado, la CNCB definió que la vivienda por ella

construida tendría *“el propósito de (...) fomentar la estabilidad del hogar”* (Memorias de la Comisión Nacional de Casas Baratas -a continuación, MCNCB- 1915-6: 29). En el término “hogar” la CNCB conceptualizaba lo que llamaremos una esfera socio espacial: una recurrente coocurrencia en sus discursos de cierta unidad espacial y cierta figura social¹, en este caso la dupla vivienda y familia. La institución tenía representaciones precisas sobre qué conformación espacial valorizaba como ideal; y qué conformación social pretendía allí establecer, localizar de manera estable.

En esta ponencia se argumenta que la CNCB podía concebir a la conformación del habitar como instrumento de ingeniería social, porque entendía que los atributos positivos o negativos de un espacio se trasladan a su habitante (y viceversa). En sus discursos, los atributos también se trasladan entre esferas socio espaciales, así, la estabilidad lograda en la esfera del “hogar” (sobre la cual tenía incumbencia) se generaría en otras configuraciones, como la “patria” (compuesta por la unidad espacial “país” y la figura social “sociedad”). Esta idea de traslación de atributos implicaba que existiera una relación entre ambas regiones de la realidad. El presente trabajo estudia cómo la CNCB representaba dicha relación entre lo micro y lo macro.

Los imaginarios son *“Matrices de sentido o esquemas de representación”* (Randazo, 2011:9). Las representaciones de la estabilidad aparecen tanto en los discursos, como en las prácticas de gestión, y en los productos de la CNCB, ya que el *“imaginario es (...) denso en todas partes (...) permanece inextirpablemente unido a cualquiera de sus emergencias y puede, por lo tanto, rastrearse en cualquiera de sus formas instituidas”* (Lizcano, 2003:13). Existen tanto imaginarios instituidos como imaginarios alternativos a aquellos (Sabugo, 2015), pero tanto las instituciones sociales como su obra son producto del imaginario instituido al cual a su vez refuerzan (son instituyentes) pues las sociedades son *“autoestabilizadoras”* (Castoriadis, 2010: 42) y el imaginario instituido estabiliza: asegura la continuidad de la sociedad, la reproducción y la repetición de las formas que regulan la vida de los hombres (Castoriadis, 2006:3-4).

Nuestro objeto de estudio son las representaciones sociales, particularmente las de un muy homogéneo grupo de especialistas que constituyó la CNCB (sus miembros y colegas invitados a escribir en su house organ). Para poder inferirlas², se realizó un análisis de contenido semántico de tipo temático

1 El concepto de “figuras sociales” fue trabajado originalmente por Elías (2008:14). Aquí se define como “Formas de relación entre los sujetos, y entre los sujetos y objetos, que expresan identidades y/o funciones sociales instrumentales a la institución en general” y se estudian las figuras “Estado”, “sociedad”, “trabajo”, “educación”, “propiedad privada” y “familia”.

2 Las representaciones del espacio y de la sociedad se codificaron produciendo categorías que emergieron del corpus, utilizando los términos con los que la CNCB aludía a objetos y escalas espaciales (como país, ciudad, lote, casa, etc.), y a figuras sociales (como Estado, sociedad, trabajo, educación, propiedad privada y familia). Para determinar qué términos del corpus aludían a la “estabilidad” además del propio vocablo se preestablecieron categorías que armaron la “constelación de la estabilidad”, a partir de las siguientes lógicas 1. Se tomaron los términos que aparecen en la definición del vocablo “estable” en los diccionarios de la Real Academia Española de 1885, 1925 y en el actual, y a su vez se buscó la definición de aquellos términos para localizar otros. Se incluye entonces: “constante”, “durable”, “firme”, “permanente”, “mantener”, “permanecer”, “equilibrio”, “armonía” y “sólido”; y sus derivados. 2. Se tomaron las palabras que comparten campo semántico – etimológico, es decir, en el grupo de “palabras que

(representaciones de la estabilidad, del espacio y de la sociedad) asociado a un análisis de la evaluación, para detectar los valores asignados a las realidades sociales y espaciales expresadas: Se quería saber cuáles elementos eran valorados de manera positiva (como solución o modelo) y cuáles de manera negativa (como problemática), y en qué medida dichas valoraciones se relacionaban con la idea de la estabilidad.

Para lograr esto último, así como para encontrar relaciones entre elementos espaciales y sociales, se realizó un análisis de contingencias, buscando extraer las relaciones existentes dentro de cada párrafo (unidad de contexto), entre los términos codificados (unidades de registro). Estas relaciones pueden ser *“de determinación, asociación, equivalencia, oposición, exclusión, proximidad, simultaneidad, secuencialidad u orden”* (Piñuel Raigada, 2012:15). El concepto de “estabilidad” se asocia por definición y/o campo semántico a ciertos términos, es *“núcleo de una constelación simbólica”* (Sabugo, 2013:23) que hemos llamado “constelación de la estabilidad”. Dentro de cada párrafo de los textos institucionales, los términos de esta constelación repetidamente se asocian a otros términos, que entendemos como núcleo de otras constelaciones asociadas a la de la estabilidad: la constelación de la paz, la de las emociones positivas, y la de la grandeza.

Unidades espaciales, figuras sociales, y sus relaciones

Si bien la CNCB tenía como objetivo material construir viviendas, decíamos que en su reglamentación definió que su obra tendría *“el propósito de higienizar la vivienda popular y fomentar la estabilidad del hogar”* (MCNCB 1915-6:29). La higiene aparece como atributo ideal a producir en la unidad espacial vivienda, la cual al conjugarse con la figura social familia forman un hogar cuya cualidad ideal es la estabilidad. El término “hogar”, que proviene del latín *fūcus* ‘hogar’, ‘hoguera’, ‘braser’ (Corominas, 1987:283), como sinécdoque de la parte por el todo se lexicalizó para referir a todo el espacio doméstico. En la actualidad, la Real Academia Española concatena en este vocablo al espacio y a la sociedad cuando define como primera acepción de “hogar” a una tipología particular de vivienda, la casa, y como segunda acepción, a la figura social familia: *“hogar. M. 1. Casa o domicilio. II 2. Familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas”* (rae.es). Recién en su cuarta acepción refiere al significado original *“4. Sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc”* (rae.es).

tengan a la vez un mismo elemento formal y una misma base semica” (Martínez, 2003:122), con el término “estabilidad” Los vocablos que comparten el elemento formal “sta” (Proveniente del latín “stare”: “estar de pie”, “estar firme”, “estar inmóvil” – Corominas 1987:254-) también conllevan su sema obturante de la idea del cambio, por ello se tomaron los términos “establecer/se”, “institución”, “Estado”, “estadística”, “bienestar”, “distancia”, “constante”, “estatura” (Corominas 1987:254); e “instalar” y sus derivados (Corominas 1987:337).

Sin embargo, el problema de la vivienda, fue concebido por estos actores instituyentes como un problema que no sólo le concernía a esa familia, sino como un problema del colectivo “sociedad”, figura social más numerosa asentada en la unidad territorial “país”; así por ejemplo para Cafferata (autor de la ley que instituyó a la CNCB) en *“los países de nuestro continente (...) este problema de la vivienda (...) es el primero de los problemas sociales”* (LHP N°6, 1935:25). La incumbencia nacional del organismo era la adecuada debido a que *“el problema de la “vivienda popular” es eminentemente nacional y como tal debe ser estudiado y resuelto”* (LHP N°10, 1936:5). Esta articulación entre la figura social “sociedad” y la unidad espacial “país” que se repite en los discursos institucionales y llamamos “esfera socio espacial patria”; suele relacionarse en estos discursos, con los términos de la esfera socio espacial “hogar”, así, por ejemplo, se señala que *“afirmar, proteger y fortalecer la “familia”, es trabajar por el orden social (...) y por la grandeza de la nación”* (LCH N°1:11). Aquí el Estado protege haciendo el bien, buscando además la afirmación, la fortaleza, el orden y la grandeza, cualidades o atributos que veremos, se repetirán como deseo institucional.

Pero ¿Cómo se representan esas relaciones entre lo micro y lo macro, es decir entre las distintas escalas espaciales y las distintas figuras sociales? Y si la “escala” es una *“Sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad”* (RAE), además de las ya nombradas ¿Cuáles son las cualidades por ellos valoradas?

Traslaciones de atributos entre espacio y sociedad, y entre esferas socio espaciales

Las representaciones sociales son *“sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propio (...) con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad”* (Mora 2002:7). Esos modos de organización, al instituirse en prosas narrativas, toman sus formas: White (1973) ha explicado como ciertos relatos no ficcionales usan modos de argumentación de la ficción. Si aplicamos sus ideas a los discursos de la CNCB, vemos que esta institución utilizó el modo de argumentar del romance y/o la comedia. En estos géneros, el héroe, representante del bien, triunfa sobre el mal, se impone al mundo y lo crea. Esa es la lógica de relato positivista, donde el hombre es capaz de controlar a su contexto con el objetivo de mejorarlo (White, 1973). La CNCB se auto representó como un héroe institucional con una misión de hacer el bien: Sus técnicos tenían *“constantes y patrióticas preocupaciones por el bien público”* (LHP N°17, 1938:374), subrayando su constancia, vocablo afín a la estabilidad porque comparte con ella su raíz *sta* y su sema de permanencia a lo largo del tiempo.

White (1973) señala que en la explicación del mundo que hace la comedia, los particulares se relacionan por leyes del tipo micro-macro, por eso su tropo estratégico es la sinécdoque, que relaciona cualitativamente las partes y el todo; es decir que entiende a las relaciones entre los entes de la realidad como sinecdóticas. Los términos de la relación en la *“sinécdoque son construidos en forma de una relación intrínseca de atributos (qualities) compartidos”*³ (White, 1973:35), esta relación era en general entendida por los discursos institucionales como de determinación: Tanto los atributos positivos como los negativos (ya que la metáfora ejerce una distribución ética y de valores - Lizcano, 2006-) se trasladaban de la parte al todo, con lo cual este último dependía del primero. De esa posibilidad de traslación de atributos se infería que, operando sobre la parte, se podía modificar el todo. A continuación, detallaremos mediante qué metáforas, la CNCB representaba la relación sinecdótica entre las distintas esferas socio espaciales y/o sus componentes; subrayando algunos atributos la institución apreciaba y quería producir.

En sus documentos, la CNCB repite la organicista metáfora de la “célula” para referir a la familia: *“La familia es la célula social, el lugar donde se forman los futuros ciudadanos”* (LHP N°5 1935:11). Si la célula es la familia, la sociedad es el organismo a “robustecer”: *“corresponde al Estado procurar la defensa y perfeccionamiento de la célula como único medio de robustecer el organismo todo”* (LHP N°11, 1936, 23). Si bien la concepción de la sociedad como organismo podría continuarse con una cadena metafórica médica (se podría concebir que la misión de la CNCB es “curarla”); aquí se elige la metáfora bélica “defensa”, elección sin embargo coherente con la autopercepción heroica de los actores institucionales.

También tiene origen orgánico el término “núcleo”, creado para aludir al centro de la nuez⁴; que fue utilizado por la CNCB, por ejemplo para referir a la familia, donde la sociedad entonces representa el fruto entero: *“dar al “núcleo familiar” la cohesión y vitalidad necesarias a la integración armónica y permanente de la sociedad”* (LCH N°1, 1934:2). La cohesión de la parte es determinante para la integración del todo. Dicha integración debe ser permanente, mantener sus características a lo largo del tiempo.

Entre las metáforas espaciales lexicalizadas, la CNCB utilizaba las metáforas arquitectónicas para conceptualizar relaciones sociales sinecdóticas. Si las metáforas trasladan semas de un término a otro (Bobes Naves, 2004), la metáfora arquitectónica le aporta al sujeto los semas de solidez, firmeza, fijación y permanencia en el espacio y el tiempo; también atributos de la estabilidad⁵. La CNCB repetía la metáfora de la “base” para aludir a la familia,

³ En esa característica de relacionar entes distintos que tienen una misma cualidad o atributo, la sinécdoque de White se asemeja a la definición de “escala” de la RAE.

⁴ “Núcleo” del latín *nucleus* (parte comestible de la nuez o la almendra, hueso de fruta, deriv. de *nux* (nuez) (Corominas, 1987:417)

⁵ Estabilidad: *“Que se mantiene sin peligro de cambiar, caer o desaparecer / que permanece en un lugar durante mucho tiempo / que mantiene o recupera el equilibrio”* (DRAE)

ergo el edificio representaba a la sociedad: *“la familia, base angular de toda sociedad”* (LHP N°3, 1934:8) por lo cual la institución debía fomentar *“la estabilidad de la familia, que es la base de la sociedad”* (MCNCB 1928/9:12). En algún caso es el hogar (la familia en su vivienda) el que se entiende como base de la sociedad: *“hogar que es base o fundamento de las sociedades”* (LHP N°5, 1935:8). Otra metáfora arquitectónica utilizada es el “cimiento” para referir a una familia que se engrandece si habita espacios con ciertas condiciones:

“al ideal soñado: al día en que no haya en la República Argentina y en toda América una sola familia que no habite en las condiciones necesarias para su desarrollo físico y moral, para la unión de sus miembros, para la paz del hogar, para la formación de ciudadano útiles, de obreros capaces, de mujeres dignas y para ser el cimiento más firme de su engrandecimiento y prosperidad” (LCH N°1, 1934:12).

El ideal se relaciona con la paz, la unión, y con el desarrollo. Sus objetivos son sociales: que los “ciudadanos” tengan como atributo el ser “útiles”, y que los “obreros” sean “capaces”. Lo grande está instituido como positivo en la metáfora lexicalizada de “engrandecimiento”, pero el tamaño de su ideal espacial excedía su incumbencia territorial traspasando las fronteras nacionales para abarcar el continente. La firmeza (como la anteriormente nombrada “afirmación”) era anhelada porque es atributo de la estabilidad: Tanto en su edición de 1884, como en la de 1925 (antes y durante la actuación de la CNCB); la Real Academia Española define “estable” como *“Constante, durable, firme, permanente”* (DHRAE).

La CNCB también concatenó la metáfora de la célula con la de la base, para relacionar hogar con sociedad en *“El hogar, célula y base de sustentación del conglomerado social”* (LHP N°11, 1936:23). El todo el ser un conglomerado, está compuesto por partes adheridas, unificadas. En otro caso un concepto se vuelve orgánico, se engendra, y luego se petrifica: *“el concepto de familia, engendrado en la vida hogareña, es el fundamento de la sociedad; el afecto familiar es uno de los puntales más sólidos”* (LHP N°12, 1936:8). La familia proveería un sentimiento positivo, el intangible “afecto” que se materializa y fija en macizo e inmóvil “puntal sólido”.

Otra de las maneras en que la CNCB relacionaba la parte con el todo era a través de la idea de “prolongación”, como cuando dice que *“la ciudad, el país y la humanidad, no son sino una gran prolongación del hogar”* (LHP N°29, 1941:74); o cuando afirma que la sociedad es la prolongación de la familia: *“(la CNCB) no se concreta únicamente en construir casas (...) persigue una mayor y superior finalidad; esto es, propender al afianzamiento de la familia, robusteciendo sus vínculos para la constitución armónica y digna de la sociedad, que es su prolongación”* (LHP N°9, 1935:184). Para lograr la armonía social es necesario operar sobre la familia, robustecer sus vínculos y afianzarla.

Si “afianzar” es “*Afirmar o asegurar (...) Consolidar algo*” (DRAE), en su definición aparece la idea de lo “firme” (no se mueve) y de lo “sólido” (no cambia su forma), se buscaba entonces una familia fija y fijada en cierto espacio y esta era una finalidad “superior”, metáfora espacial lexicalizada que valora positivamente la altura.

En este apartado hemos visto que para la CNCB, los distintos aglomerados y figuras sociales no eran conjuntos independientes, sino que se concebían como parte y todo de una misma entidad que sin embargo, nunca es definida en sus propios términos, sino que al ser sólo conceptualizada a través de metáforas, se mantiene oscura respecto a cómo ocurren en la realidad empírica estos procesos que involucran personas, no los entes orgánicos (como la nuez) o inorgánicos (los edificios) que componen las metáforas.

Por otro lado, hemos visto que emergen atributos que la institución consideraba como positivos y que deseaba para la sociedad toda, no sólo en las familias beneficiarias de las viviendas a producir: el robustecimiento, la cohesión, la firmeza, la unión, la paz, etc.; cualidades que se relacionan (por posición en el texto o por definición) con la idea de la estabilidad. A continuación, veremos que esos ideales sociales (así como en otros que aún no han aparecido: la consolidación, el bienestar, y los sentimientos positivos) se repiten y articulan. Se buscará explicar cómo la institución concebía su traslación de la parte al todo; pero también analizar qué papel jugaba en ello la producción de viviendas, dimensión espacial y objetivo material de su política.

Los atributos de la estabilidad y sus traslaciones de la parte al todo

El bienestar

La CNCB buscaba un bienestar del conjunto que se lograba asegurándolo en las partes, la relación entre estos elementos se explicaba con una metáfora arquitectónica: “*son de interés capital y fundamental de la sociedad que para sostener el bienestar general debe contar con el pedestal formado, -como por el aparejo de pequeñas piedras-, por el bienestar físico, espiritual y económico particular de cada uno de sus miembros*” (LHP N° 36, 1943:122). Si antes veíamos que la CNCB buscaba el desarrollo “físico y moral”, aquí se busca un bienestar que no sólo es físico y económico sino también “espiritual”, repitiéndose una búsqueda de operar no sólo sobre el cuerpo sino también sobre la consciencia de los sujetos (a la que más adelante volveremos).

El bienestar buscado se asocia a la calidad de la vivienda: “*El bienestar nacional y de la colectividad, está en relación con la calidad de alojamiento que se ofrece al pueblo*” (LHP N° 29, 1941:78). El bienestar en la escala menor es condicionante para su existencia en la mayor. En plena 2da guerra mundial la vivienda y el bienestar del hogar sostienen la paz en el mundo: “*la habitación*

sana y el bienestar del hogar son una de las columnas sobre la cual debe sustentarse la paz del mundo” (LHP N°29, 1941:76). En esta casa, la vivienda debe tener como cualidad su sanidad. Otros atributos positivos que se repetirán es la higiene y baratura del espacio construido: *“la casa higiénica, alegre y barata, concurre a la estabilidad del hogar y este a la consolidación de la familia (...) (para) llegar a un verdadero estado de equilibrio espiritual y social”* (LHP N°4, 1935:9). El espacio ideal precisa la tipología “casa”, que además tiene la cualidad de ser “alegre”. Si en general en occidente, se cosifica a las personas y se personifica los objetos (Paglia, 1995:34), aquí el objeto posee un sentimiento positivo que produce el efecto de estabilizar el hogar, este a su vez consolida la familia, y esta lleva al “equilibrio” de la sociedad toda.

La paz

Los discursos institucionales también repiten la idea de la paz como ideal social, la cual se logra cuando cada familia tiene vivienda: *“lo que la casa – habitación significa para la formación del hogar y la consolidación de la familia argentina, base o fundamento de la paz social”* (MCNCB 1934/5:11-13). La “base” redunda en “fundamento”, o *“Principio y cimiento en que estriba y sobre el que se apoya un edificio”*; y tanto anclaje a la tierra se consigue otra vez consolidando.

En estos textos, el término “paz” repetidamente se concatena con los de “tranquilidad” y “armonía”. Así, por ejemplo, la institución espera que *“por la paz y tranquilidad individual y hogareña, se llegue a la coordinación, armonía y mutua inteligencia o pacificación”* (LCH N°1, 1934:2). En este caso la tranquilidad en lo micro se transforma en pacificación en lo macro; pero también la tranquilidad puede trasladarse entre esferas y seguir siendo ella misma, acompañada por la pacificación: *“La tranquilidad individual y de la familia, nos traerá, como lógica consecuencia, la tranquilidad y la pacificación general”* (LHP N°5, 1935:28). La explicación de porqué los atributos en lo micro tienen consecuencias en lo macro, se reduce a afirmar que es “lógica”, lógica que se da por sentada. En todo caso, la tranquilidad denota quietud (RAE), falta de movimiento del ente en el espacio.

Otro concepto que por definición (RAE) implica la inmovilidad es el “reposo”, el cual la CNCB también asocia a la paz: *“La familia es (...) el centro de reposo y fortaleza para el hombre, la garantía de paz y orden sociales”* (LHP N°5, 1935:11). Así como a la “fortaleza” (término cercano al citado “robustecimiento”), en esta cita la paz se concatena a cierto “orden”. Esta última concatenación se repite, trasluciendo que el orden buscado, es el orden social ya instituido: *“una vivienda cómoda y accesible para los pequeños ingresos económicos, significa un seguro de orden social (...) en las masas trabajadoras, las aleja terminantemente del deseo de nuevos ensayos sociales”* (LHP N°19, 1939:193). La vivienda que tiene como cualidades ser “cómoda” y “accesible”, permite el mantenimiento del status quo.

Por permitir construir tales viviendas, la propia ley 9677 es un instrumento que opera sobre la conciencia de los sujetos, es *“Ley de reconciliación de clases sociales, Ley de paz”* (LHP N°9, 1935:137). También es productora de unión y armonía: *“la Ley 9677 lo es de unión, de armonía, y de acercamiento de las clases sociales en las que se divide el pueblo (...) pues consolidando la familia (...) y creando un bienestar económico e higiénico, se trabaja por la reafirmación y el progreso de la Patria”* (LHP N°9, 1935:136). El bienestar une y acerca (conglomera), y se concatena con las ideas de consolidación, de higiene y de lo firme, núcleo de la “reafirmación” de la patria toda. Crear esa unión denota patriotismo, idea del bien del héroe estatal con su arma: la producción de espacio construido *“es obra alentadora y patriótica (...) porque une a la familia y fomenta la paz y la tranquilidad de los corazones”* (MCNCB 1930/1:12), repitiéndose la idea de la unión. La asociación del patriotismo con la paz se repite: *“hagamos de este “ideal” un “deber” para cumplir con patriotismo y con el anhelo de que en nuestro pueblo impere un estado de dignidad y de paz”* (LHP N°7, 1935:10). La paz es un “estado” al que hay que llevar a ese pueblo.

La consolidación

Venimos viendo la emergencia del término “consolidación” como ideal institucional. Según la RAE, “consolidar” es *“dar firmeza o solidez a algo / Convertir algo en definitivo y estable”* (DRAE); en su definición aparece las ideas de estabilidad, firmeza y solidez (del cual es derivado). En los textos estudiados la consolidación aparece como atributo ideal de los distintos elementos de las esferas socio espaciales: En algunos casos se explicitaba la necesidad de consolidar elementos de la esfera menor, como el hogar en *“siendo el hogar familiar el núcleo primario fundamental de la sociedad, estabilizarlo y consolidarlo es obra eminentemente social y de gobierno”* (LCH N°1, 1934:2), o como la familia en *“consolidar la familia argentina es base fundamental de la grandeza nacional”* (LHP N°11, 1936:8). En otros se busca consolidar un elemento de la esfera mayor, la sociedad, como en *“gran factor de consolidación social “que cada familia tenga su propio hogar””* (MCNCB: 1934/5:10); o en *“La Ley 9677 es una ley de consolidación social y de reafirmación nacional integral porque persigue la existencia estable y la acción formadora del hogar que es base o fundamento de las sociedades”* (LHP N°5:1935:8), reapareciendo con la tectónica metáfora arquitectónica de la “base”, la idea de lo firme, y la estabilidad como ideal existencial.

Pero, cualquiera sea el tamaño de su aglomeración ¿Cómo se logra esa consolidación de los sujetos? La institución diagnóstica *“la influencia negativa que para la consolidación de la vida social argentina tienen las “rancherías” y los “conventillos”; pues no conseguirá jamás la elevación del hogar, la estabilidad de la familia, y la dignidad de la ciudadanía”* (LHP N°4, 1935:8). Ciertos tipos de espacios a escala arquitectónica: los conventillos y rancherías, influían de manera negativa en todo el cuerpo social atentando contra su

consolidación. En conventillo producía una “*acción disgregante*” (LHP N°5, 1935:8), atentando contra la solidez. Si el problema social en parte era espacial entonces parte de la solución a lo social, había de ser espacial: se debían producir viviendas adecuadas que entonces son sólo un medio para el objetivo social. Había que “*atribuir a la vivienda la primacía como factor de consolidación social, al proponerse la reafirmación de la familia por la estabilización del hogar*” (LHP N123, 1940:108). Al ser un factor, la vivienda se convierte en un requisito determinante para la consolidación social. Para “explicar” que el espacio causa efecto sobre la sociedad, la CNCB utiliza una cadena metafórica arquitectónica:

“los aspectos sociales de la Ley 9677; comprenden y abarcan la vida del individuo, de la familia y de la sociedad (...) la vivienda constituye la “llave bóveda de la cuestión social”; porque así como en las bóvedas –elemento vital de las cubiertas o resistencia de las grandes construcciones- la piedra llave que termina su estructura es la que soporta todas las presiones y asegura el equilibrio de la masa, así en la estructura social es la vivienda, al consolidar el hogar y reafirmar la familia, la que soporta todas las presiones del medio social, y asegura la tranquilidad del individuo, la serenidad del hogar y el equilibrio de la vida colectiva” (LHP N°7, 1935:7)

Los atributos deseados para las diferentes aglomeraciones de los sujetos, son sinónimos: tranquilidad, serenidad y equilibrio. En ese marco, el desequilibrio es problemático: “*El Estado debe llevar su misión (...) de procurar el bien común. Porque cuando el Estado abandona esta obligación ineludible, desaparece la armonía que rige el normal desenvolvimiento y la coordinación de todas las células del organismo social, y comienza el desequilibrio que genera problemas de todo orden*”. (LHP N°17, 1938:366). La armonía, otro atributo positivo que se repetirá como búsqueda institucional, se asocia a lo normal, a lo que sigue la norma.

Las emociones positivas

Hemos visto la aparición de la alegría como atributo ideal de las viviendas a producir. En las representaciones institucionales, se repite a asociación entre espacios y sentimientos que se trasladan al sujeto, y que luego se transportan ente aglomerados sociales. Así por ejemplo se insta: “*Saquémoslos de (...) esas piezas lúgubres y tristes que dejan en el espíritu del niño el recuerdo ingrato de un hogar sin alegrías y prepara al futuro ciudadano al rencor y la envidia contra la humanidad, llevando el alma envenenada y el ánimo preparado para recoger en el andar de la vida teorías disolventes y peligrosas para la sociedad*” (LHP N°5, 1935:19). La tristeza se transforma en teorías que disuelven, es decir que separan las moléculas de un sólido (DRAE) el cual venimos viendo emerger como ideal institucional.

El técnico – héroe, patriótico y estadista, opera sobre un entorno físico y sentimental: *“los arquitectos (...) (tenemos que) construir las viviendas sanas, llenas de aire, de luz y de alegría. El programa (...) requiere un espíritu de acendrado patriotismo y clarividencia de estadista”* (LHP N°29, 75). Debe producir viviendas que produzcan sentimientos positivos pues *“el ser humano (...) siente amor por el hogar (...) ese hogar que todos anhelamos lleno de afectos, pleno de cariño, tranquilo en su bienestar y dichoso en su felicidad”* (LHP N°29, 1941:74), y la felicidad doméstica deviene en paz social: *“De los hogares (...) pletóricos de jubilosa alegría (...) se elevarán emanaciones de felicidad que, condensadas, darán para nuestra Patria, a manera de lluvia fertilizante, la paz fecunda (...) (que) mantenga como objetivo principal la reafirmación de la familia argentina en el hogar propio”* (LHP N°13, 1936:10). Aquí el traspaso de sentimientos positivos del hogar a la patria se produce mediante la metáfora de la condensación, donde la materia se vuelve más densa y sólida.

La grandeza

En los apartados anteriores hemos visto emerger el vocablo “grandeza” como objetivo institucional, aplicado a la esfera mayor. Estos técnicos también aplicaban otras metáforas espaciales lexicalizadas que valoran positivamente la amplitud para describir su propia obra: Esta tenía un *“alto valor”* (LCH N°1, 1934:24) y era *“grande y patriótica”* (LHP N°5, 1935:23). Es que si bien la inmigración había un sido *“factor de engrandecimiento del país”* (LHP N°5, 1935:25), esa población móvil concebida en unidades familiares, gracias a su gestión podía ser fijada al suelo: *“¿Qué obra más ponderable podría realizarse en nuestro país de población heterogénea para acrecentar la argentinizada que afincar a la familia?”* (LHP N°6, 1935:15). Si “afincar” es *“Establecerse una persona en un lugar”* (DRAE), el Estado tenía que establecer, fijar a lo largo del tiempo la relación de ese sujeto con el suelo, para acrecentar, agrandar la argentinización. Aquí no son las características de la vivienda sino la propia unión a lo largo del tiempo del sujeto con el territorio, la que permite el objetivo deseado.

Cierre y aperturas

A lo largo de este trabajo hemos visto que la CNCB quería producir una sociedad con características como la cohesión y unión entre sus miembros, los procesos a producirse en el cuerpo social (tanto a nivel físico como de su conciencia) se concebían mediante metáforas que representaban materialmente dicha unión: la solidez y su derivada consolidación, la idea del conglomerado, etc. Es posible derivar de esa idea de solidez el grupo de atributos relacionados con la fortaleza, como el robustecimiento, el desarrollo,

etc. Por otro lado, aparece el grupo de términos relacionados con estados de la conciencia deseables como la alegría, el amor, y dentro de ellos los que particularmente denotan inmovilidad en el espacio, como el reposo y la paz. Esta falta de movimiento es más notable en el grupo de atributos deseados relacionados con la fijación, como la firmeza, la reafirmación, etc.

La CNCB pretendía moldear estos atributos en el conjunto social operando sobre las partes, las cuales no eran individuos sino una agrupación en particular: la familia. En su lógica, las viviendas traspasarían sus atributos a las familias, sinécdoque de la sociedad. En ese marco, si definimos “escala” como “Sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad” (RAE) la relación entre los términos no es escalar, sino fractal.

En los textos estudiados, las características de dichas viviendas se describen poco: debían ser sanas, higiénicas, baratas, alegres, estar en propiedad de sus habitantes, ser cómodas, accesibles, y poco más. Su solidez, fijación, firmeza, equilibrio, etc. se daban por hecho ya que estaban contempladas en el código de edificación.

Pero los textos institucionales no explican el proceso de cómo esos atributos deseados se trasladan de la familia a la sociedad: recaen en la utilización de metáforas espaciales y orgánicas que unen la parte y el todo, para explicar la relación entre figuras sociales. Tampoco se explica cómo los atributos de un espacio se trasladan a su habitante. Que esos procesos realmente sucedan es un acto de fe en el idioma.

Queda abierta la pregunta sobre cómo esos atributos sociales (el orden, la estabilidad, la grandeza, etc.) se expresaban en el espacio construido por la comisión, espacio que entendido como generador de tales cualidades sociales.

Bibliografía

Bobes Naves, C. (2004) *La Metáfora*. Madrid: Gredos.

Castoriadis, C. (2006) *Figuras de lo pensable*. México: Fondo de Cultura.

Castoriadis, C. (2010) *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets editores.

Comisión Nacional de Casas Baratas (1916, 1929, 1931, 1935) *Memorias de la Comisión Nacional de Casas Baratas 1915-1916, 1928-1929, 1930-1931, 1934-1935*. Buenos Aires.

Comisión Nacional de Casas Baratas (Julio 1934) *Revista La Casa Habitación* (1). Buenos Aires.

Comisión Nacional de Casas Baratas *Revista La Habitación Popular (LHP)*. (3) Noviembre 1934; (4) Enero de 1935; (5) Marzo de 1935; (6) Mayo de 1935; (7) Julio de 1935; (9) Diciembre de 1935; (10) Marzo de 1936; (11) Junio de

1936; (12) Septiembre de 1936; (13) Diciembre de 1936; (17) Octubre - Diciembre 1938; (19) Abril- Junio 1939; (23) Abril - Junio 1940; (29) Octubre - Diciembre 1941; (36) Julio - Septiembre 1943. Buenos Aires.

Corominas, J. (1987) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.

Diccionario de la Real Academia Española, Edición N° 22, versión digital. www.rae.es

Diccionarios Históricos de la Real Academia Española (s/f) en *Mapa de diccionarios académicos*. <http://web.frl.es/ntllet/SrvltGULoginNtlletPub>

Lizcano, E. (2003) *Imaginario colectivo y análisis metafórico*. Transcripción de la conferencia inaugural del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre Imaginario y Horizontes Culturales. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, México, 6 de mayo de 2003.

http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_salaconfe/SC-Lizcano-2.pdf

Lizcano, E. (2006) *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. s/l: Creative commons.

<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Metaforas%20que%20nos%20piensan-Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

Mora, M. (2002) La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital* (2). <https://atheneadigital.net/article/view/n2-mora>

Paglia, C. (1995) *Sex, violence nature and sex*. London: Penguin.

Piñuel Raigada, J.L. (2002) Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. En *Estudios de Sociolingüística*, N° 3(1).

https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf

Randazo, F. (2011) Introducción. La irremediable intromisión de lo imaginado. En Coca, Juan et al (comp.) *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Badajoz: Colección Tremn-CEASGA.

http://www.academia.edu/6826140/Nuevas_posibilidades_de_los_Imaginaris_Sociales

Sabugo, M. (dir.) (2015) *Metáforas en pugna: estudios sobre los imaginarios del habitar*. Buenos Aires: Diseño Editorial.

Sabugo, M. (2013) *Del barrio al centro. Imaginarios del habitar en las letras del tango rioplatense*. Buenos Aires: Editorial Café de las Ciudades.

White, H. (1973) *Metahistory. The historical imagination in nineteenth – century Europe*. Baltimore: The Johns Hopkins University press.